

Doctor Carlino

Doctor Carlino

Luis deGóngora



PERSONAJES

GERARDO.
CARLINO, *médico*.
TANCREDO.
ENRICO.
DON TRISTÁN.
TISBERTO.
CASILDA.
LUCRECIA.

Acto I

(**Entran GERARDO y el DOCTOR CARLINO**).

DOCTOR

Gerardo, nuestros abuelos,
graduando sus espadas
en las leyes de sus duelos,
mancharon las estacadas
con la sangre de sus celos.

5

Ley tan bestialmente impresa
solamente hoy se profesa
entre galanes de vacas,
a cuyas armas no flacas
es palenque la dehesa;
y estos días para mí
tan discreto Marte está,
que manda se quede así

10

Doctor Carlino

	quien se convirtiere ya por Venus en jabalí.	15
	¿Sabéis lo que decir quiero? Que será un puerco casero quien por una mujer zaina desnudare de su vaina ningún colmillo de acero.	20
GERARDO	Desde una roca un doctor muy bien por la paz aboga, sin considerar mejor que de la más grave toga hace banderas Amor.	25
	Y más si se dan las manos Amor y Honra, tiranos los más crueles del mundo; más tirano este segundo que los tres sicilianos.	30
	Ambos con emulación, porfiada si no igual, hacen de un mortal arpón y de un gusano inmortal sujeto mi corazón.	35
	Porque la honra, Carlino, cual la conciencia imagino que labra con su gusano; sino que una roe a lo humano y otra roe a lo divino.	40
	Si a Tancredo cada día el nido yo le fiaba de la bella fénix mía, del ídolo que adoraba, de la alma con que vivía,	45
	¿queréis que le haga el buz porque el día de la Cruz me arcabuceó este nido? ¿Si yo el papel he leído con que atacó el arcabuz?	50
	Y si vos sois buen testigo que Enrico los aires bebe ballesteando a su amigo el armiño, cuya nieve era el calor de su abrigo,	55
	¿paréceos que será ésta	

Doctor Carlino

	razón justa, causa honesta, para besar yo la mano de un amigo, de un hermano, que está armando la ballesta?	60
DOCTOR	Gerardo, no te prometas de amigos (Aparte.) (cual yo lo soy), menos que estas dulces tretas, y más de hermanos: que hoy no hay hermandad sin saetas.	65
	Amistades ya, ni espadas, no las hay cual las pasadas; y si las buscáis, yo fío que no le halléis a un río vueltas más disimuladas.	70
	Un estoque es bien delgado el amigo que hoy se usa, de acero tan mal templado, que aun en la vaina se excusa de hallarse con vos al lado.	75
	Y ojalá él hiciese ya lo que el estoque hará cuando la ocasión suceda: que el estoque al fin se queda, pero el amigo se va.	80
GERARDO	¿Luego solo queréis que ande?	
DOCTOR	¿Con quién andaréis mejor?	
GERARDO	Es melancolía muy grande.	
DOCTOR	¿Y si os lo manda el amor?	
GERARDO	Aunque el Amor me lo mande.	85
DOCTOR	Muchas tiene en la ciudad cofradías la amistad. Si los que ya veis quién son están en la Enclavación, entraos en la Soledad.	90
GERARDO	Sigo vuestro parecer; y pues ya la razón hoy tanto me ha dejado ver que de luz cofrade soy, de sangre ellos lo han de ser.	95
DOCTOR	Gente es bien disciplinada.	
GERARDO	Doctor, no me digáis nada,	

Doctor Carlino

	que acrecentáis mi mohína; yo haré su disciplina de los filos de esta espada.	100
DOCTOR	Cinco años ha, y aún más, que por esta mujer ardo, sin templar mi ardor jamás. Si ha cinco años, Gerardo, al quinto no matarás;	105
	pues mandamiento es de Dios, justo es le obedezcáis vos sin amenazar castigos a vuestros caros amigos, que caros fueron los dos.	110
GERARDO	Bien dijo que tordo es un doctorcillo hablador cierto ingenio cordobés; porque quien dijo doctor, tordo dijo del revés.	115
	Quien con amistad ingrata las veras de burlas trata y del peligro hace juego, con leña corrige el fuego y con aceite le mata.	120
	¿Ves mi honra en opiniones y la fe de esotra en dudas, y a reducirme te pones con ilaciones agudas de sofísticas razones?	125
DOCTOR	Pues lo llevas de esa suerte, mata a entrambos; pero advierte que ha de ir contigo el doctor, porque el médico mejor un montante es de la muerte.	130
	Murcia le da de su acero la malla terciopelada y, para el trance más fiero, un boticario es su espada y su puñal un barbero.	135
	Sabe como una beata de la facultad que trata, pues que receptando vive, y sin escrúpulo escribe y con escrúpulos mata.	140

Doctor Carlino

GERARDO	Bien está. Pero a fe mía ¿no será bien que esta daga, convertida en pluma un día, cualque rótulo le haga al bote de la atutía?	145
	De la tía repulgada, que empanar hombres le agrada con la sobrinilla loca, prestando su infame toca el repulgo a la empanada: acertada cosa fuera.	150
DOCTOR	¿Qué peor pudiera ser?	
GERARDO	Una puñalada fiera.	
DOCTOR	¿Puñalada a una mujer?	
	¿Quién, Gerardo, se la diera?	155
GERARDO	Yo, que a estas viejas barbudas en matallas pocas dudas pusieran las manos mías.	
DOCTOR	¿Quién te ha hecho Matatías, cuando quiero que seas Judas?	160
	No ya el Macabeo caudillo, sino aquel siempre travieso calabrés, poco sencillo, que mató más con el beso que el otro con el cuchillo.	165
	De él has de ser hoy traslado, bien y fielmente sacado; tan fielmente, que del sino del señor Doctor Carlino has de andar autorizado.	170
	A la disimulación mi consejo hoy te condena. Pide el ánimo al hurón, la máscara a la sirena y la cola al escorpión;	175
	y sobre todo, el recato pide al ladronesco trato: que a un ladrón y a un ofendido, cuando nube no el vestido, fieltro ha de ser el zapato.	180
	El triste, a quien le sucede cosa tal, y tan pesada, coserse la boca puede;	

Doctor Carlino

	que darle lengua a una espada a toda locura excede.	185
	Calle el desdichado, y crea que será cosa muy fea publicar tan gran revés; y ya que Cornelio es, Cornelio Tácito sea.	190
GERARDO	¿Qué tenemos, pues, del raro cuadro de nuestra Lucrecia?	
DOCTOR	Que es casto menos que caro.	
GERARDO	¿En cuánto la hechura precia que en ningún precio reparo?	195
DOCTOR	Cien escudos de oro fino te dejarán ser Tarquino; y si esta noche quiés sello, su lecho te espera bello a pesar de Colatino,	200
	a quien no faltando en nada, yo, en palabras no sencillas, le entretendré en mi posada mientras su Babioca ensillas y te ciñes la su espada.	205
GERARDO	Trazas tienes y modelos para reparar mis celos, tan excelentes que, en suma, a un rasguño de tu pluma son poco papel los cielos.	210
	Sólo mi honor te replica ser vergonzosa esa paga, porque a fe que no me pica tanto que la honrada lo haga, como que pida la rica.	215
DOCTOR	En pedir tiene su proa la mujer de mayor loa, porque la más singular es vecina de Tomar, veinte leguas de Lisboa.	220
	No permite su interés que en su jardín nazca en vano el Narciso de baldrés, ni aun la palma de la mano sin llevar fruto después.	225
	Todas, por más que las doro	

	con católico decoro, deseando ver están el paganismo en Orán, que diga la paga en oro.	230
GERARDO	Dices muy bien lo que pasa: todas juegan a ese juego en la calle y en su casa, y sólo no envida luego lo que de falso se pasa.	235
	Dará cartas muchos días, pero serán las de Urías, y si os restáis a un abrazo, dándoos ella con el mazo, os dejará hecho Macías.	240
DOCTOR	¿Cien escudos han de ser? Cien años esté de un lado. Gerardo, quien a ofender entra a un hombre tan honrado, ciento y más ha menester.	245
GERARDO	Venganza es, y no apetito. ¿Quién a Casilda el maldito papel escribió?	
DOCTOR	Tancredo.	
GERARDO	Pues a él en costas puedo condenalle por lo escrito.	250
	Si por mí el viaje aceptas, al marido le haré costas, porque serán dulces tretas que ella me tenga las postas y él pague las agujetas.	255
	Quiero, con ardid extraño, que las cosas de este daño él las pague, porque entiendo se disimula un remiendo mejor si es del mismo paño.	260
DOCTOR	¿Cómo ha de ser?	
GERARDO	Bien está.	
DOCTOR	¿Qué tenemos de Leonora? Su nombre te lo dirá; que era un león no ha una hora y es una cordera ya.	265
	Visítola de opilada, y a su pulso tu embajada	

	con estos dedos le digo; que aprovecha mucho al higo una y otra pulgarada.	270
	Fingí tu billete luego y léiselo también, instando mucho mi ruego en que algún duro desdén no fuese porte del pliego.	275
	Representéle el afán que tendrá, si a Don Tristán se la concede su hermano, que, aunque es galán no muy cano, es más viejo que galán.	280
GERARDO	¿Qué hay, pues, de ese casamiento?	
DOCTOR	Que no lo rehúsa Enrico.	
GERARDO	¿Con un hombre de años ciento?	
DOCTOR	Nunca tiene edad el rico.	
GERARDO	Siempre es pobre el avariento.	285
DOCTOR	Verdad es, y bien verdad, que con gran puntualidad Enrico me ha cometido que al señor barbiteñido le verifique la edad.	290
GERARDO	¿Quién tendrá en los años cuenta que sabe engañar la tinta?	
DOCTOR	Muy poco importa que mienta la brújula de la pinta a los que han hecho setenta.	295
GERARDO	¿Qué respondió al fin Leonora?	
DOCTOR	Que esta noche tendrás hora.	
GERARDO	¿Y si yo hiciese ya como introducirme allá, gritaría la señora?	300
DOCTOR	¿Y el ídolo soberano, de beldad imagen rara, Casilda?	
GERARDO	Doyla de mano.	
DOCTOR	Soplado me has en la cara en la mitad del verano.	305
GERARDO	Su nombre ya con su fama escupo.	
DOCTOR	¿No es ya tu dama madona?	

Doctor Carlino

GERARDO	Leonora viva.	
DOCTOR	Arrójome a tu saliva como a los baños de Alhama.	310
GERARDO	¿Tanto de esta novedad, Carlino amigo, te huelgas?	
DOCTOR	Celébrala mi amistad, porque tu memoria cuelgas hoy a la inmortalidad.	315
	Tras cinco años de martirio y ceguedad, gran colirio te ha traído Rafael; y si te le trajo él, su altar ilustrará un cirio.	320
GERARDO	Agradézcote esa cera, ofrenda, al fin, de tu celo.	
DOCTOR	(Aparte). Cuando yo se la ofreciera, Casilda, bien sabe el cielo que a tu devoción ardiera.	325
	Adoro tu sombra.	
GERARDO	Baste que mi hacienda se gaste sin desperdiciar mis años.	
DOCTOR	Llegado han ya tus engaños a la tienda del contraste.	330
GERARDO	Si acaso noticia tienes, mis prójimos en el Pardo traen penachos tan solemnes, como a tu amigo Gerardo orlan sus benditas sienas.	335
	Vive Dios, que no me visto de las pieles en que he visto gamuzarse otros galanes, por no quedar con los canes por lo cervantes malquisto.	340
	Quince años ha que ando, de lo que ahora me pesa, harpías alimentando que, sobre ensuciar mi mesa, todas se han ido volando.	345
DOCTOR	¿Con quién batieron sus alas esos pájaros, que igualas a las aves de Fineo?	

Doctor Carlino

GERARDO	Por Dios, que aun ésas no creo que fueron de uñas tan malas.	350
	Una con un ginovés, otra con un capitán que pasó a Flandes después; otra con un gavilán capirote de baldrés.	355
DOCTOR	¿No añades a esas desgracias los embustes y falacias?...	
GERARDO	¿De quién?	
DOCTOR	De aquella mozuela, cuya casa era vihuela de seis órdenes.	
GERARDO	<i>Deo gracias.</i>	360
	El fin ya de esa derrota un matrimonio ha de ser.	
DOCTOR	De cierto ladrón se nota que se iba a retraer debajo de la picota.	365
GERARDO	Quédese esto aquí, que voy.	
DOCTOR	O yo Carlino no soy, o a buscar vas a Tancredo.	
GERARDO	Es verdad, porque si hoy puedo me he de satisfacer hoy.	370
	Vete con Casilda tú, que te ha enviado a llamar.	
DOCTOR	¿Hala asombrado algún bu?	
GERARDO	Yo, entretanto, iré a buscar cien vecinos del Perú.	375
DOCTOR	Como tú la boca le abras, de los que trajo en las zabras, mil te dará, yo lo fío.	
GERARDO	Voyme, y si acá te le envío, entreténmele en palabras.	380
DOCTOR	¿Tomará traídos balajes esa garduña señora?	
GERARDO	Tomara que estos ultrajes no sepa Casilda.	
DOCTOR	(Aparte).	
	«Ahora lo veredes», dijo Agrajes.	385
GERARDO	Amigo, ¿qué dices?	
DOCTOR	Digo	

Doctor Carlino

GERARDO	que no debe ser mi amigo	
	quien de mí eso se promete.	
DOCTOR	Quédate, y perdona.	
	Vete,	
	que yo me quedo conmigo.	390
	(Vase GERARDO).	
	Profunda ciencia de valor divino,	
	de Apolo nieta y de Esculapio hija,	
	cuyas insignias son una sortija,	
	precioso engaste de un guijarro fino;	
	con tu licencia ya el Doctor Carlino	395
	de tu amarilla borla se cobija,	
	falsamente arrollando en su valija	
	el mal iluminado pergamino:	
	despojos de un hermano, que en Valencia	
	murió en tus facultades gradiado,	400
	y mi necesidad los hizo herencia.	
	Si pequé en ello, muera el que ha pecado;	
	mas oye antes quién soy, sagrada ciencia,	
	porque muera a lo menos confesado.	
	Un pobre aragonés soy,	405
	nacido en Calatayud	
	de humildes padres, mas limpios	
	como el rayo de la luz.	
	Fuime a Valencia muchacho,	
	adonde en mi juventud	410
	fui demonio por Valencia,	
	encarnado y aun azul.	
	Aprendí allí lo que basta	
	para engañar al común	
	con dos o tres aforismos	415
	del médico de Corfú.	
	Murió mi hermano, y dejóme	
	sus cartas en un baúl,	
	con que pienso marcar	
	todo el Norte y todo el Sur.	420
	En sus grados y en su nombre	
	me embestí con promptitud,	
	y llegué a esta ciudad, donde	
	soy un Galeno andaluz.	
	Sangro al tiento y purgo al vuelo	425
	sin tener método algún,	
	como pescador de caña	

o tirador de arcabuz; y tengo, gracias a Dios, tanta dicha en dar salud, que mis primeras visitas son vísperas del capuz. Con los de mi facultad soy un mico de Tolú,	430
que con monerías granjeo amistad y gratitud. Portundo soy en el mar, que haciendo a todos el buz, buen viaje digo a todos aunque encuentre con Dragut.	435
¿Yo sustentar opiniones contra el Doctor Dingandux, que no sustento una mula por no dalle medio almud? ¿Yo conferencias en juntas, que el horno son del Padul, poca poya y muchas voces, sombbreroazo y mientes tú? Abrenuncio, Satanás; a otra puerta, Bercebú,	440
que mi negocio es solapo, lisonja y solicitud. Curo las damas del pueblo y trato la jumentud de los galanes, y a todos soy médico de orozuz: dulce, pero chupativo, que, pregonando virtud, la voz tengo de Jacob y las manos de Esaú.	445
Confieso de cuando en cuando en el nombre de Jesús, con que el más celoso fía su encina de mi segur.	450
Los búcaros para mí son las minas del Perú, según tengo de opiladas infinita multitud. Visítolas; y a las bellas, como si fueran laúd,	455
	460
	465
	470

busco en los trastes del brazo consonancias de salud. Si las sangran del tobillo, asisto con una luz a ver trozos de marfil,	475
cual no los vio Calicut. Miro manos, y sé de ellas lo que sabe un avestruz, a lo cual acuden todas como moscas a alajud.	480
Hablo a Blancaflor en Flores, a Lindaraxa en Gazul; Blancaflor me da jamones, Lindaraja alcuzcuzú.	485
Si Flores da el par de guantes del mejor ámbar de Ormuz, Gazul la cadena de oro, señas de su esclavitud. Ándome como la abeja con prompta solicitud,	490
ya desflorando el romero, ya sobre el almoradux. Fullero, siempre doy cartas a uno y otro tahúr;	495
a los pobres doy primera y a los ricos les doy flux. A Enrico traigo en zaranda como grado de altramuz y en la red anda Tancredo coleando como atún.	500
Don Tristán barbas al olio, hijo de Sarra, y Matús, que fue paloma y ya es cuervo mediante cierto betún, por mis trazas pisa el viento;	505
Tisberto muere y, según le tratan mis embelecós, ocupará el ataúd. Por medio el alma a Gerardo le envaino hasta la cruz	510
el mayor embuste mío, espada de Sahagún. De las lágrimas de todos	

Doctor Carlino

	no a ver a tu amor volando, sino a mecelle en la cuna.	555
	Al cabo de tantos días de satisfacción y fe, me pides ahora que arrulle tus niñerías.	560
	Cuando he liado la ropa, sin dejar clavo en pared, para que hoy vuesa merced sea el toro de esta Europa, viene con impertinencias, y yo necia que respondo, con que ausento y con que escondo tres docenas de potencias.	565
	Váyase a carlinear con aquella opiladica que, porque blando le pica, la quiere ahora acerar.	570
DOCTOR	Casilda, al diamante bello el batillo y burilallo no es para despedazallo, sino para conocello.	575
	Y así, señora, el hablarte incrédulo de esta suerte no ha sido por ofenderte, sino por calificarte.	580
	Y por vida de tus ojos, que son de mis ojos vida, que nuestra amistad despida cualquiera ocasión de enojos.	
CASILDA	Hablemos de lo que importa.	585
DOCTOR	Anda Gerardo hecho un Marte. De un cuarto de hora a esta parte menos ya su espada corta.	
	Los celos envainó ya por flechar amores nuevos, y yo le empollé los huevos que ahora sacando está.	590
CASILDA	¿Por qué, di?	
DOCTOR	Porque a un doctor ocasiones peligrosas fuerzan a usar de ventosas para divertir a Amor.	595

	Ya te dije en el estado que le dejé con Lucrecia, que si no es ahora necia cien escudos ha tocado.	600
	Y si él es discreto ahora, afirmarte muy bien puedo que se los pidió a Tancredo para dar a la señora.	
CASILDA	¿De suerte, amigo, que dices que al Capricornio galán sacándole ahora están de su brazo las narices?	605
DOCTOR	Eso es mismísimamente.	
CASILDA	¿A Tancredo?	
DOCTOR	¿A su mercé?	610
CASILDA	¡Excelente cosa, a fe!	
DOCTOR	Pero no muy excelente, que al pagar darán cuidado; que no es granjería muy rica el crédito en la botica, si es lo que tomáis fiado.	615
	Dos veces el gusto estraga sin ninguna bastar poma: la una cuando se toma, la otra cuando se paga,	620
CASILDA	¿Cento scuti?	
DOCTOR	<i>Di oro in oro.</i>	
CASILDA	<i>Cancaro.</i>	
DOCTOR	<i>Cazzo madona.</i>	
CASILDA	Galantísima persona habrá andado con el toro.	
DOCTOR	Parece que huelgas de ello.	625
CASILDA	Parece que no me pesa, pues me obliga más apriesa a sacudillo del cuello.	
DOCTOR	Pues luego esta noche quiere cerrar con otro bagaje.	630
	Perdóneme el mal lenguaje la madama por quien muere.	
CASILDA	¿Es Leonora?	
DOCTOR	La repropia.	
CASILDA	No hay que pedille perdón, que en ella es la discreción	635

Doctor Carlino

	blanco y rubio en Etiopía.	
DOCTOR	No tienes razón, que es discreta.	
CASILDA	Como tu mula.	
DOCTOR	Eso poco la atribula, porque yo ando en mis pies.	640
CASILDA	Yo haré que mula te den.	
DOCTOR	No será en este lugar, aunque esto de muladar en ningún lugar más bien.	
CASILDA	Si eres mi esposo esta noche, ver mañana determino en mula al Doctor Carlino y a doña Casilda en coche.	645
DOCTOR	¡Oh qué donaire! ¡Oh qué historia para un doctor de estornudos!, que le pagan en menudos, cuando no es en pepitoria.	650
CASILDA	No entiendo eso cómo es.	
DOCTOR	Yo sí, y tú lo entenderás, cuando me paguen los más en beso manos y pies.	655
	Que el pagar no es ordinario en ochavos, pues se tiene por fiesta harto solene la que trae tal ochavario.	660
	Y hay mayor mal, que un criado le impone sisa mayor a la paga de un doctor, que a la carne y al pescado.	
	Como no hay otra moneda si no es ésta de vellón, paje o pájaro sisón con buena parte se queda.	665
	Y hay días, Casilda, hartos, si la memoria recoges, que todos son ya relojes principalmente en dar cuartos.	670
	Con estas ayudas que Hipócrates nos dejó, ¿qué mula he de tener yo?	675
CASILDA	¿Qué mula? Yo lo diré: una nueva pisadora,	

Doctor Carlino

	y negra como una endrina, que sólo será mohína por la que te ha dado ahora.	680
DOCTOR	¿Pues no me ha de amohinar, que me obligues a tener lo que mañana has de ver que no puedo sustentar?	
	Cuanto más, si he de decillo, que cualquier Doctor Galeno, y más si es ventidoseno, una mula es su cuchillo.	685
	Halló por su dicha el triste visitas en su visita; la ocasión le solicita, su flaqueza no resiste.	690
	Quédase el pobre aleando en las varetas de liga y, mientras en la vejiga está la orina mirando	695
	de las picantes señoras, la mula con su percox, hecha mano de reloj, señalando está las horas.	700
	Y de la suerte que un ojo, en la margen de una historia, al más flaco de memoria le está haciendo del ojo;	
	en la margen de la casa, donde más se disimula un doctor, tiene su mula tres ojos para el que pasa.	705
	Para el que yendo pían piano, déle o no le dé molestia, ha de conocer la bestia del señor Doctor Fulano.	710
	Eso no, amiga.	
CASILDA	Eso sí, amigo, así os guarde Dios: mula ha de haber para vos, como coche para mí.	715
	Y si no coche, escudero calviluciente y barbón, no amovible, ni alquilón,	

Doctor Carlino

	festivo, ni dominguero, que cada sábado vea la letra dominical, sino un barbas de Nabal, sea Carmelo, o lienzo sea.	720
DOCTOR	Doña Casilda...	
CASILDA	Doctor...	725
DOCTOR	Aún no estamos desposados para recibir criados. Consideradlo mejor.	
CASILDA	Antes que llegue a ser novia escudero quiero cano, que me reciba la mano sobre paño de Segovia. Porque hará buena acogida, según tienen vecindad, pañó de aquella ciudad a nieve de la Fuenfrida.	730
DOCTOR	¿Qué determinas al fin echar de Ñuflo García por medio de una crujía que crujir haga el chapín?	735
CASILDA	¡Oh vanidad de mujer! Maridico de futuro, escudero quiero puro.	740
DOCTOR	¿Pues aguado puede ser si no se busca despacio?	745
CASILDA	Ñuflos y reñuflos <i>chero</i> .	
DOCTOR	¿Cuántos, niña?	
CASILDA	Un escudero.	
DOCTOR	Lo concedo.	
CASILDA	<i>Vi ringracio.</i> Nunca tratara mi hermana con el figón que trató, porque no aprendiera yo <i>cualque parola toscana.</i>	750
DOCTOR	Todo se admite en palacio, Casilda.	
CASILDA	¿Luego decís que con buen gusto me oís?	755
DOCTOR	<i>Volentieri.</i>	
CASILDA	<i>Vi ringracio.</i> Sólo resta que me des	

Doctor Carlino

	palabra.	
DOCTOR	¿De qué, señora?	
CASILDA	De comprar.	
DOCTOR	¿Qué?	
CASILDA	Una andadora	
	que te solivie los pies.	760
	Una que, aunque con afán, haciendo su freno pluma y tinta fina su espuma, escriba en cada zaguán:	
	«Aquí llegó a esta posada un doctor, que traer pudiera el olio en la faltriquera y en la pretina la azada».	765
DOCTOR	¿Pullitas, Casilda, a mí?	
	No quiero mula que escriba.	770
CASILDA	Sí, Doctor, así yo viva, o me desmayaré aquí.	
DOCTOR	No haréis tal, por San Acacio; que me iré antes.	
CASILDA	Ya me fino.	
	Mula, Amor; mula, Carlino.	775
DOCTOR	<i>La comprarò.</i>	
CASILDA	<i>Vi ringracio.</i>	
	(Entra TANCREDO).	
TANCREDO	Señores míos, ¿qué voces son éstas? ¿Qué es lo que pasa?	
DOCTOR	No ha entrado una mula en casa y ya está tirando coces.	780
CASILDA	De melindroso el Doctor se ha perdido y de gallardo, siendo como es de él Gerardo tan amigo y tan señor.	
	Llegó ayer un forastero vendiendo una mula negra (que aun la relación alegre y vale cualquier dinero),	785
	concertóla en cien ducados, que cien maravedís son;	790
	pero en tan fuerte ocasión, que me ha puesto a mí en cuidados.	
	Está el pobre sin un cuarto, Gerardo sin un real.	

	Yo, aunque no tengo caudal, el caudal que tengo parto.	795
	Ofrézcole mis joyuelas aun para más que empañallas, él no ha querido aceptallas; melindre de cuatro suelas.	800
	En esta medio batalla estábamos no ha un momento. Yo de corrida la cuento, y él de empachado la calla.	
TANCREDO	Doctor, si una empresa honrada es para amigos de ley, aquesta empresa, buen Rey, para mí estaba guardada.	805
	Cuanto más que entiendo yo, y no lo dudo señora, que para esta mula ahora cien escudos me pidió	810
CASILDA	Gerardo; y fue gran ventura el tenellos tan a punto. Que fueron éstos barrunto para otra cabalgadura.	815
TANCREDO	¿Compra algo?	
CASILDA	No, sino paga una yegua de un amigo.	
TANCREDO	Holgaré, Dios es testigo, que de ella se satisfaga.	820
	¿Es buena, sí dicen?	
CASILDA	Creo que te ha de parecer bella, porque tú has andado en ella.	
TANCREDO	¿Es la yegua de Amadeo?	
DOCTOR	Sea la yegua la que fuere; de tu ánimo, Tancredo, tan agradecido quedo cual lo verá quien viviere.	825
	Guarda, amigo, tu dinero, si a mi gusto te regulas, que cuando yo quiera mulas, me las hará el zapatero.	830
	Comprar mula mi pobreza muy grande locura es; bástame el corcho en los pies,	835

	sin subirlo a la cabeza.	
CASILDA	Oh qué humildades son esas, Doctor, tan impertinentes; muy grande flaqueza sientes de la amistad que profesas.	840
	Con los que podrán pensar que sin duda debes ser cobarde en agradecer y olvidadizo en pagar.	
DOCTOR	No soy, puédolo decir a fe de doctor de bien, sino el mismo empacho y quien morirá por no pedir.	845
CASILDA	Deja que los pida yo a quien los pagaré presto.	850
TANCREDO	Muy bien, Doctor, me está esto.	
DOCTOR	Señor Tancredo, a mí no. ¿Pedir para mí y quedar a la satisfacción de ello? Tus labios, Casilda, sello para no dejarte hablar.	855
TANCREDO	Ya es mucho melindre ése, si yo con gusto dar quiero a Casilda este dinero y ella aceptallo, no os pese; fuera de que para esto Gerardo me envió acá, y muy bien dispuesto está, si ello así estaba dispuesto.	860
DOCTOR	Por la borla de mi grado, que pensar tal no es razón, o muera de torozón la mula que aún no he comprado. Para lo que acá te envía, yo después te lo diré; que cierta cosa es, a fe, mucho más tuya que mía.	865
TANCREDO	Voy pues.	
DOCTOR	¿Adónde?	870
TANCREDO	A mi casa por los dineros.	
DOCTOR	Detente, que ir no es cosa conviniente	875

Doctor Carlino

	donde de celos se abrasa tu mujer. Dale cuidados Casilda, ¿y para el Doctor, que solicita su amor, vas a sacar cien ducados?	880
CASILDA	Sacarásla de juicio. ¡Válgame Dios! ¿Y tan recia es la señora Lucrecia? Vestíos, Tancredo, un silicio.	
	Ocúpese la señora en el bastidor que está, sin que en más dibujos ya se meta.	885
TANCREDO	¡Es gran bordadora!	
DOCTOR	Dinerillos este día el bastidor le ha valido.	890
TANCREDO	Nunca yo, Doctor, le pido cuenta de su granjería.	
CASILDA	Yo apostaré que a esta hora se ha dado algún agujazo.	
DOCTOR	Al menos sin embarazo trabaja.	895
TANCREDO	¡Es gran bordadora!	
DOCTOR	A fe que te quiere bien quien de tu mujer te cela; victorioso el favor vuela, vencido huye el desdén.	900
CASILDA	A fe que ha sido el Doctor, como docto y como diestro, famoso abogado vuestro en las audiencias de Amor.	
TANCREDO	Humilde y agradecido, cuando no fuera de seso, a la una los pies beso y al otro las manos pido; para no tan sólo en ellas ponelle los cien escudos, sino pensamientos mudos más que tiene el cielo estrellas.	905
DOCTOR	Dad, Casilda, a tal amante señas de vuestra amistad. ¿Tenéisle amor?	
CASILDA	Voluntad.	915

Doctor Carlino

DOCTOR	¿Con firmeza?	
CASILDA	De diamante.	
DOCTOR	¿Qué ha de ser?	
CASILDA	Favorecido.	
DOCTOR	¿Cuándo?	
CASILDA	Vos lo sabéis eso.	
TANCREDO	A la una los pies beso y al otro las manos pido: pues en ellas veo que están, según mi ventura quiso, las llaves del Paraíso de este venturoso Adán.	920
DOCTOR	¿No habla muy bien?	
CASILDA	Dulcemente.	925
DOCTOR	¿Persuade?	
CASILDA	Y aun obliga.	
DOCTOR	¿Qué habéis de ser ya?	
CASILDA	Su amiga.	
DOCTOR	¿Inconstante?	
CASILDA	Consistente.	
DOCTOR	¿Qué merece?	
CASILDA	Ser querido.	
DOCTOR	¿Con demasiá?	
CASILDA	Con exceso.	930
TANCREDO	A la una los pies beso y al otro las manos pido. Y sin más aguardar, voy a traer este dinero.	
DOCTOR	De tu casa no lo quiero.	935
TANCREDO	No será, a fe de quien soy.	
CASILDA	Id por él, pues; y volved advirtiéndolo, amigo leal, «non fagades ende al so pena de mi merced».	940
	(Vase TANCREDO).	
	¿Qué tal ya la mula es, Doctorísimo señor?	
DOCTOR	Casildísima, mejor que las que calzan mis pies; pues que, sin andar, mejoro mis pasos y decir puedo, si presta en oro Tancredo, que es la mula como un oro.	945

Doctor Carlino

CASILDA	¡Qué socarrón tan cruel has andado con este hombre! Celebren de hoy más tu nombre treinta palmas y un laurel.	950
DOCTOR	¡Oh qué atractivo diapalma fuiste, amiga, para el mismo! Bien te debe el chupatismo cien laureles y una palma.	955
CASILDA	Mirad con que dos se toma, y entre que dos piedras imanes le suspenden sus afanes al zancarrón de Mahoma.	960
DOCTOR	Muy bien has andado hoy: desollarás mil Tancredos, si tus ojos y mis dedos hacen señas de rentoy. No falten para el Medoro que cité denantes yo.	965
CASILDA	Si es Enrico, ya pasó con grande cadena de oro.	
DOCTOR	Volverá a dejar Enrico el cabestrillo dorado, que al cuervo lisonjeado queso se le cae del pico.	970
CASILDA	Bien fiarás de la zorra que, por más que sea protervo, no volará tanto el cuervo cuando ella en su alcance corra.	975
DOCTOR	O pídele a la tortuga te preste el paso en la arena para alcanzar la cadena y acelerar nuestra fuga.	980
CASILDA	¿Para cuándo la señalas?	
DOCTOR	Para esta noche la guardo, si encerrar puedo a Gerardo, que es su prisión nuestras alas.	
CASILDA	¿Dónde, amigo, y de qué modo?	985
DOCTOR	En casa de Enrico, señora. No preguntes más ahora, que después lo sabrás todo. Y antes de nuestra partida dejemos el finiquito que los hebreos a Egipto	990

Doctor Carlino

	la noche de su huida.	
CASILDA	¿Cómo?	
DOCTOR	Pidiendo y llevando, que mulas tengo alquiladas de pensamientos herradas, que nos sacarán volando.	995
CASILDA	Hágase de esa manera. Hurtémonos a esa hora, que quiero morir doctora si he vivido bachillera.	1000
	Patria, adiós, posada mía, nudoso balcón gallardo que los celos de Gerardo vistieron de celosía; habiendo en casa postigo, que se abre sin que se oya, por do entró el caballo a Troya preñado de quien no digo.	1005
	Paredes, que piedras nuevas os dieron dulces canciones de músicos Anfiones, como a los muros de Tebas.	1010
	Calle, que centellas puras despediste ya, sacadas cuando no a golpes de espadas, a fuerza de herraduras.	1015
	Casilda se va y os deja por un matrimonio honrado: escudero, don, estrado, dueña en sala y mico en reja; pero no temáis que impida desvanecimiento nuevo el sentimiento que os debo por leyes de la Partida.	1020
	(Llora CASILDA).	
DOCTOR	¿Lloras, Casilda? Y yo lloro por seguirte, pues me sigues. Quiera Dios que no me obligues a más por leyes de Toro.	1025
	(Hace que llora el DOCTOR y entra ENRICO).	
ENRICO	¿Qué desgracia ha sucedido, que tantas lágrimas cuesta?	1030
CASILDA	No es ya sino razón ésta:	

Doctor Carlino

ENRICO	regar lo que se ha barrido. Grandes señas son de enojos ver rompidas sin consuelo las cataratas del cielo	1035
DOCTOR	que se abrevia en vuestros ojos. Del diluvio sólo sé que aquel aposento esconde las sierras de Armenia, donde paró el arca de Noé.	1040
ENRICO	Sus ruinas podréis verlas sin las aves que batieron y animales que movieron plumas de oro y pies de perlas.	
DOCTOR	No entiendo. Lesbina ayer una arca descerrajó y a Casilda le llevó hasta el menor alfiler.	1045
CASILDA	Vienes muy en hora buena, a tiempo que traes, Enrico, si la oliva no en el pico, el arco en esa cadena.	1050
DOCTOR	Miente el Doctor. Es verdad.	
ENRICO	Sí, dulce señora mía, de esta cadenilla fía amor tu serenidad; aunque cuatro caracoles no vale, sírvete de ella; que no es bien, Casilda bella, que humedezcas más tus soles.	1055
CASILDA	Aunque era criada nueva, Lesbina, llorar me place la soledad que me hace, no las cosas que me lleva. Y pues que no lloro aquí sino la ausencia que digo, la cadena os dejo, amigo, porque no huyáis de mí.	1060
DOCTOR	(En secreto). Necia sois mayor de marca si tal hacéis; recibilda, que bien estará, Casilda,	1065
		1070

Doctor Carlino

el arco dentro del arca.

(Vuélvese a ENRICO).

También yo a Casilda cedo
en ocasión como ésta,
cien ducados, que me presta 1075
para una mula Tancredo.

Y está ya la impertinencia
tan señora de vasallos,
que no ha querido aceptallos;
no sé qué sueña Su Encia. 1080

ENRICO

Basta que el ofrecimiento,
amigo Doctor, sea mío,
para que vista un desvío
Casilda de cumplimiento.

CASILDA

Si basta un solo cabello 1085
para atar mi voluntad,
sin que haya necesidad
de echarme cadena al cuello,

con razón, Enrico, poca
en prisión me ponéis dura; 1090
que esclava soy bien segura
y amante no soy muy loca.

DOCTOR

¡Qué cosa tan porfiada!
Dadme la cadena a mí.

ENRICO

¡Doctor mío, veísla ahí! 1095

(Toma el DOCTOR la cadena).

DOCTOR

No hay cosa de oro pesada.

Si derribare la mano,
tanto más será suave,
que es bienquisto por lo grave
este metal indiano. 1100

Toma.

(Dale la cadena a CASILDA).

CASILDA

¿Qué?

DOCTOR

Desembaraza

la mano.

CASILDA

¡Oh, qué gran fatiga!

DOCTOR

Chitón, que ésta no es, amiga,
cadena, sino mordaza.

CASILDA

¡Tal violencia! Dios, Lesbina, 1105
no perdone tu flaqueza,
que tu hurto fue pobreza
y su reparo es mohína.

Doctor Carlino

DOCTOR	Por Dios, que haces agravio a la voluntad de Enrico.	1110
	Tenle por mancebo rico y por galán sin resabio.	
ENRICO	No le conoces bien tú. Ojalá cada eslabón de oro tuviera un millón	1115
	y de hechura un Perú, que aun no tuviera valor; cuanto más una cadena que sólo tendrá de buena dalle tú su resplandor.	1120
	(Toma CASILDA la cadena).	
CASILDA	Ojalá Enrico gallardo batiera el tiempo a compás alas de mi amor no más, y no celos de Gerardo,	
	para que en dulces empleos vieran nuestros corazones logradas las ocasiones, satisfechos los deseos.	1125
	¿Soy ninfa silvestre, y vos algún monstruo de la tierra que con pies de cabra yerta hecho de las selvas Dios,	1130
	para que yo fugitiva por el monte y la campaña mi cuerpo esconda una caña y eterno mi desdén viva?	1135
	No sois sino quien recelo por vuestra edad floreciente, os desvanezca una fuente o os arrebaté algún vuelo.	1140
	Porque vuestras partes bellas, si no mienten mis temores, darán número a las flores cuando no pisen estrellas.	
DOCTOR	(Aparte). Tomad, niñas, para hilo, que se gasta el fabulaje, Satanás corta el lenguaje y Judas cose el estilo.	1145
	¿Tal sois, señora mujer?	

Doctor Carlino

	Pues, aunque pavón no soy, trescientos ojos desde hoy en la cola he de tener.	1150
ENRICO	Dame el cristal de tus manos, sirena dulce y cruel, para que, viéndome en él, haga tus temores vanos.	1155
	Y mírame en paz, que a fe, si me das este consuelo, que los faroles del cielo ponga debajo del pie.	1160
DOCTOR	Tancredo viene, señores: hipocresía, medida.	
ENRICO	¡Oh qué corta es mi ventura!	
DOCTOR	Ya llega a los corredores.	
	(Entra TANCREDO).	
TANCREDO	¿Enrico?	
ENRICO	¿Tancredo?	
TANCREDO	¿Acá?	1165
ENRICO	Vengo a buscar al Doctor, que no sé con qué dolor mi hermana Leonora está.	
CASILDA	Gran pena me ha dado Enrico con el dolor de su hermana.	1170
TANCREDO	¿La causa es grave?	
ENRICO	Liviana.	
DOCTOR	Y yo que lo certifico.	
	(Hablan a coros, en secreto, TANCREDO con el DOCTOR a una parte, y a otra CASILDA con ENRICO).	
TANCREDO	Doctor.	
DOCTOR	Amigo, hablad quedo.	
CASILDA	Mi gusto, Enrique, os ordena que del hurto y la cadena no sepa nada Tancredo.	1175
ENRICO	Casilda, harélo así.	
CASILDA	Muy bien está. Basta que la mula al Doctor le dé sin que me dé nada a mí; que en materias de interés soy mariposa que vuela a la luz de la candela donde fenece después, simplicísima.	1180

Doctor Carlino

DOCTOR	Eso no.	1185
TANCREDO	Doblones son en verdad.	
DOCTOR	A Casilda se los dad, pues Casilda los pidió.	
CASILDA	Enrico, el Doctor ahora dirá el modo que ha de haber para volveros a ver solo esta noche.	1190
TANCREDO	Señora.	
ENRICO	¡Oh gloria mía!	
TANCREDO	El Doctor os remite este dinero.	
CASILDA	Hoy le hacéis caballero.	1195
TANCREDO	Él me hará gran señor.	
CASILDA	Llegaos acá.	
(Truécanse y vuelven a hablar en secreto, a coros, CASILDA y TANCREDO a una parte, y el DOCTOR y ENRICO a otra).		
ENRICO	En mi verdad que se me había olvidado lo que más me da cuidado.	
DOCTOR	¿Qué es? Dilo.	
ENRICO	Esta negra edad de Don Tristán, que bien negra la está haciendo la tinta, pues cuanto más él se pinta más se ensucia y nos alegra.	1200
DOCTOR	Yo lo sabré en un momento con una traza discreta.	1205
ENRICO	¿Con qué?	
DOCTOR	Con una receta, potro al darle este tormento.	
TANCREDO	¿Esta noche tal favor?	
CASILDA	El Doctor os dirá cómo.	1210
TANCREDO	Las manos, señora, os tomo para besallas.	
(Vuélvese CASILDA a hablar alto con el DOCTOR).		
CASILDA	Doctor, mirad no venga Gerardo; llevad estos caballeros.	
DOCTOR	¿Volveré esta noche a veros con lo que os he dicho?	1215
CASILDA	Aguardo. (Vase CASILDA).	

Doctor Carlino

TANCREDO (Aparte).
Conmigo debe de ser.

ENRICO (Aparte).
Yo apostaré que es conmigo.

TANCREDO (En secreto).
¿Hemos de volver, amigo?

ENRICO (En secreto).
¿Amigo, hemos de volver? 1220

DOCTOR
TANCREDO ¿Vámonos, señores?
ENRICO Sí,

DOCTOR vamos.

DOCTOR (Aparte).
¡Qué lindos camellos!
Han pensado que es a ellos,
y aguarda a *mihi vel mi*.
(Vanse).

Acto II

(Entran GERARDO y LUCRECIA).

GERARDO Lucrecia bella, el Príncipe Troyano, 1225
que tan por su mal fue pastor Ideo,
cuando admitió a duelo soberano
tres derechos divinos y un deseo,
no vio distinto, no, en medio del llano
lo que yo junto en vuestro lecho veo: 1230
beldad desnuda con saber armado
y valor de excelencias coronado;
y así en mi bolsa he dado
a Venus los estrechos dulces nudos,
a Juno el oro, a Palas los escudos. 1235

Reales plumas (cuyo dulce vuelo
si de plumas no fue, fue de reales)
me levantaron hoy a vuestro cielo,
adonde el néctar se sirvió en cristales
y en los rubíes dos, que admira el suelo, 1240
cuantos labran dulcísimos panales,
hechos abejas de Hibla, los amores:
que son miel y no dejan de ser flores.
¡Soberanos favores!
Ser de Venus, si no Adonis segundo, 1245

el primer Ganimedes en el mundo.

Lasciva invidia le consume el pecho
al decano inmortal del alto coro
que, por manchar un casto y otro lecho,
fingió ser cisne ya, mintió ser toro; 1250

de que por más hermosa causa, hecho
luciente lluvia yo de granos de oro,
si engañar al cuidado no he sabido
de un padre rey, de un viejo prevenido,

al menos de un marido 1255
frustrar sé los designios

(Aparte).

(de quien hube
los granos de oro que llovió la nube).
No cuente piedra, no, este alegre día,
que a tanta dicha su blancura es poca;
cuéntenle perlas, que el Oriente fía 1260

de la purpúrea concha de tu boca;
cristal le cuente, que la industria mía
en tu roca gozó, que ya no es roca,
sino cuerpo de espumas animado
que venera por madre el Dios vendado. 1265

¡Dichoso el que a tu lado
no a lumbre muerta en noche gozó obscura,
sino con sol, el sol de tu hermosura!

LUCRECIA

Bien quedo lisonjeada
del servicio que te he hecho, 1270

si tanto vas satisfecho
cuanto me dejas pagada;
y aunque te he servido en nada,
estimar puedes, Gerardo,

que del lecho que mal guardo 1275
las primeras son tus huellas;
disculpen el yerro ellas,
pues son de pie tan gallardo.

Que aunque de estos yerros es
cualquiera disculpa mala, 1280
o bien los lime la gala,
o los dore el interés,

pondérenmelos después
la que tragar brasas pudo,
o la que al puñal desnudo 1285
dio el pecho, que admitirán

	la lima de tal galán y el oro de tanto escudo.	
GERARDO	Esto, señora Lucrecia, no es sino como se toma, que de la que admiró Roma hiciera donaire Grecia. Necia fue Porcia, y más necia la de tu nombre, y lo fundo en que a Porcia echó del mundo el no admitir segundo hombre, y nada a la de tu nombre, admitido ya el segundo.	1290 1295
LUCRECIA	Cuando no sea a la malicia del vulgo, en todo ignorante, la satisfacción bastante de tu gracia y mi codicia, defenderá mi justicia un Doctor que me ha inducido a todo lo que has querido; un Doctor tan bachiller, que es salud de la mujer y enfermedad del marido.	1300 1305
GERARDO	Que el vulgo se satisfaga no lo solicito, amiga, antes le dejo que diga, como él me deje que haga. Que es impertinente y vaga la satisfacción del necio, pues cuanto más la da recio tanto más la hace pregón, y así de satisfacción la convierte en menosprecio.	1310 1315
	Holguémonos, por tu vida, sin dar a nadie respuesta, que acusación manifiesta es la excusa no pedida.	1320
LUCRECIA	Mejor es que te despida, porque no venga Tancredo.	
GERARDO	No tengas, Lucrecia, miedo; que yo sé que anda ocupado, y estar sobre su cuidado como sobre prendas puedo.	1325
LUCRECIA	No es nuevo el entrar en casa,	

Doctor Carlino

TANCREDO	¿Son menester otros mil?	1365
GERARDO	Antes sobraron aquéllos. Bésoos las manos por ellos.	
DOCTOR	¡Oh ceremonia gentil!	
GERARDO	Pedíos el dinero yo para lo que efecto no hubo, y en lo que conmigo estuvo riquísimo me dejó.	1370
	Volví a traellos volando, y no hallándoos aquí, a Lucrecia se los di, con quien me he estado hablando.	1375
LUCRECIA	¿Cómo? ¿Cuál? ¿Qué?	
TANCREDO	Ten sosiego.	
GERARDO	Los cien escudos os pido, que traje a vuestro marido y os los di a vos.	
LUCRECIA	No los niego.	1380
DOCTOR	Quisiéralos la señora para oro y para plata.	
TANCREDO	Este bastidor la mata, Doctor.	
DOCTOR	Es gran bordadora.	
LUCRECIA	(Aparte). Quisiéralos, vive Dios, para hacer de ellos dos pagas a quien entrara dos dagas por las almas de los dos. ¿Tal burla a Lucrecia?	1385
TANCREDO	Amigo, gran pagador sois.	
GERARDO	Tancredo, pagándoos, pagado quedo de mis intentos; y digo que, dándoos los cien ducados en vuestra propia moneda, aun escrúpulo me queda de que os los vuelvo encornados.	1390 1395
TANCREDO	Con la brevedad sospecho que me queréis engañar.	
DOCTOR	Osaría yo apostar que el engaño ya está hecho.	1400
TANCREDO	¿Cómo?	

Doctor Carlino

DOCTOR	Como si esta tarde te pidiese mil escudos, el zurrón no tendría nudos y del cofre harías alarde.	
TANCREDO	¿Jesús, Doctor, quién lo duda?	1405
GERARDO	Bien sabe la que está allí lo que tú tienes en mí, y lo calla, aunque no es muda. Ella a lo menos dirá que, en baja ocasión ni en alta, no hace Tancredo falta adonde Gerardo está. Yo se lo estaba diciendo cuando tú entrabas en casa.	1410
DOCTOR	Bien sé de eso lo que pasa.	1415
TANCREDO	Y yo, Gerardo, lo entiendo.	
LUCRECIA	(Aparte). ¿Hay quien paciencia me preste, para que en tantos enojos no me saque a mí dos ojos por sacalle un ojo a éste?	1420
TANCREDO	¿Qué dices, Lucrecia?	
LUCRECIA	Digo que puedes fiar, señor, la salud de este Doctor y la honra de este amigo. Cuando más suma tan breve de dinero mal prestado que, aunque a ti te lo ha pagado, a mí todo me lo debe.	1425
TANCREDO	¿Por qué?	
LUCRECIA	Porque a negallo estuve casi resuelta; y si lo niego, otra vuelta era forzoso el pagallo.	1430
TANCREDO	Es verdad que algo alterada te reconocí Lucrecia.	
LUCRECIA	Alterada como necia, y necia como burlada.	1435
TANCREDO	¿Y qué burla fue?	
LUCRECIA	Escuchad, aunque mi honra me cuesta. (En secreto el DOCTOR con GERARDO).	

Doctor Carlino

DOCTOR	Mayor burla sería ésta si dijese la verdad.	1440
	Barajadle el naípe vos, o harélo yo.	
GERARDO	Has de saber que le acabo de hacer un picón, y aun creo que dos.	
TANCREDO	Veamos.	
GERARDO	Yo me fingí corredor de unos bordados, para lo cual cien ducados en tus doblones le di.	1445
TANCREDO	Extremada.	
GERARDO	Luego yo, de la ganancia, es verdad que le pedí la mitad, y que la mitad me dio.	1450
TANCREDO	¿Aceptaste?	
GERARDO	Luego a la hora. Tras esto, de corretaje le pedí no sé qué gaje.	1455
TANCREDO	¿Diolo?	
GERARDO	Sí.	
TANCREDO	Es gran bordadora.	
DOCTOR	Baste ya, señores. Dalde lugar.	
TANCREDO	Ella está perdida.	
LUCRECIA	(Aparte). Es verdad que estoy corrida como picada de balde.	1460
	Mas los huesos de los Laras de moros los vea pisados, si no hiciere cruzados los doblones de sus caras.	
	(Entra TISBERTO).	
TISBERTO	¿Está acá el Doctor?	
TANCREDO	¿Sobrino?	1465
TISBERTO	Bésoos las manos, señor. Vengo a buscar al Doctor.	
DOCTOR	Aquí está el Doctor Carlino.	
TISBERTO	Don Tristán te anda buscando.	
LUCRECIA	¿Qué tiene mi tío?	
TISBERTO	Nada.	1470

Doctor Carlino

DOCTOR	¿Dónde queda?	
TISBERTO	En su posada.	
DOCTOR	¿Solo?	
TISBERTO	Con Enrico hablando.	
DOCTOR	Luego iré.	
	(Vuélvese a TANCREDO y dice en secreto).	
	Oídme, Tancredo,	
	aunque Lucrecia nos vea:	
	esta noche es bien que sea.	1475
TANCREDO	¿Quieres matarme? Habla quedo.	
	(Hablan en secreto TANCREDO y el DOCTOR).	
GERARDO	Lucrecia bella.	
LUCRECIA	Alevoso.	
	(Vuélvese a TISBERTO).	
	Tisberto, llégate acá.	
	(Hablan en secreto).	
GERARDO	¿Así se desdeña ya un amigo semi-esposo?	1480
	No quiero serte pesado. Goce el pobre de Tisberto, sobre tres años de muerto, algo de resucitado.	
	Lo que ha padecido el pobre resistiendo a tu desdén, escollo al mar no tan bien, ni al Austro se opuso robre.	1485
TANCREDO	Buena es la traza.	
DOCTOR	Excelente.	
TANCREDO	¿Quién, pues, hará ese ademán?	1490
DOCTOR	¿Quién? Tisberto y Don Tristán.	
TANCREDO	A toda ley, un pariente: Tisberto, sobrino mío, por suya mi honra precia; Don Tristán, tío de Lucrecia,	1495
	con más de padre que tío.	
DOCTOR	Muy bien les puedes fiar este negocio y tu casa.	
TANCREDO	Bien entiendes lo que pasa de Pamplona y Gibraltar,	1500
	y desde el cabo de Gata al cabo de San Vicente, más leal y más valiente no sirve al Rey, ni armas trata,	

Doctor Carlino

	que Tisberto.	
DOCTOR	Escucha, pues.	1505
	(Vuelven a hablar en secreto TISBERTO y LUCRECIA).	
TISBERTO	¿Qué te movió el llanto mío? A no estar allí mi tío me derribara a tus pies. ¿Pero qué importa que esté?	
LUCRECIA	Dame las manos, señora. No es tiempo, Tisberto, ahora de besar mano ni pie, cuando ofrezco a tu esperanza lo que ha tanto que te niego, si de tu espada mi ruego impetra cierta venganza.	1510 1515
TISBERTO	¿Quiés que le quite algún guante al animal más feroz el imperio de mi voz, las armas de mi semblante?	1520
	¿Quiés con un solo bastón que te hurte el brazo mío, aunque en poder de mi tío te corone un escuadrón?	
	¿Quiés que, después de hurtada, asegure nuestro amor la Troya de mi valor, cuyos muros son mi espada?	1525
LUCRECIA	No quiero, amigo gallardo, tu voz, tu bastón, tu Troya, sino que... (escucha, no me oya este traidor de Gerardo).	1530
	(Vuelven a hablar en secreto).	
GERARDO	De estas dos balanzas vengo a servir hoy de fiel, y lo que yo tengo de él lleve Judas, si algo tengo.	1535
	Lamedores del Doctor regalado me han el pecho, de manera que estoy hecho un magistral lamedor.	1540
	Andaba yo antes muy necio diciendo lo que sentía, sintiendo lo que decía y dándolo todo a un precio;	

	ofreciendo mi persona con voluntad verdadera a manquitos, que de cera se ofrecían a Madona; ya a lo moderno he de andar, colear quiero y lamer: al más lamido morder y al mordido saludar.	1545
	A Lucrecia tengo en pan; en pastel me falta ahora de echar, si puedo, a Leonora, que está para Don Tristán.	1555
	Picarésela a lo menos, pues tiene dientes gastados. Mas, necio, ¿diez mil ducados con un ángel no son buenos?	1560
LUCRECIA TISBERTO	Bonísimos; ¿pues qué aguardo? ¿Qué te rascas? (Aparte).	
	¡Cosa es recia, hermosísima Lucrecia, cruzar la cara a Gerardo!	
LUCRECIA TISBERTO	¿A un amigo cuchillada? ¿Qué me respondes? (Aparte).	1565
	Que quiero consultárselo primero al licenciado almohada. No porque sepas mi tío quiere bien a esa mujer has, Lucrecia, de querer que mate un amigo mío.	1570
LUCRECIA	¿Pues, señor don Manuel, tal león tenéis delante que, en vez de quitarle el guante, dejáis que me dé con él?	1575
	¿Tan gran escuadrón de gente es la espada de Gerardo, que el bastón de Mandricardo me desampara vilmente?	1580
	¿Y paladión tan fiero vuestra Troya atemoriza, que ha convertido en ceniza	

Doctor Carlino

TISBERTO	los muros que eran de acero? Lucrecia, así Dios me guarde que treinta paciencias pierdo, de que, en naciendo uno cuerdo, le bauticen por cobarde.	1585
DOCTOR	Las cosas bien se harán si no se altera el concierto; lleva instruido a Tisberto, que yo tendré a Don Tristán.	1590
TANCREDO	Pues, Doctor, luego a la hora seremos allá los dos.	
DOCTOR	Señora Lucrecia, adiós.	1595
GERARDO	Adiós Lucrecia, señora.	
LUCRECIA	¿Disolviéronse los tratos?	
TANCREDO	Entra acá, Tisberto amigo.	
DOCTOR	« <i>Quod scripsi scripsi</i> », digo.	
LUCRECIA	Palabritas de Pilatos.	1600
(Éntranse TANCREDO, LUCRECIA y TISBERTO).		
DOCTOR	Buena dejás a Lucrecia.	
GERARDO	Mejor queda su marido.	
DOCTOR	Mi tonto esta tarde ha sido, mientras ella fue tu necia.	
GERARDO	¿Cómo?	
DOCTOR	Después lo sabrás, que ahora el tiempo nos falta para la burla más alta que se habrá hecho jamás.	1605
GERARDO	Extremada fue la mía.	
DOCTOR	Fuelo tanto, que por eso he yo nuevamente impreso la que encuadernar quería.	1610
	Deseo con tanto extremo que te cases con Leonora, que pienso luego a la hora meter vela y calar remo.	1615
GERARDO	Pues, si he de decir verdad, yo más que tú lo deseo, por hacer tan rico empleo de virtud y de beldad.	1620
DOCTOR	Mas tan prendado está Enrico con Don Tristán, que lo dejo. ¿No ves que tiene de viejo lo que le sobra de rico?	

	Y más que sabe la dama que se anda meando en pie, si bien yo la he dicho que tiene zalea en la cama.	1625
	Un poco al fin de la unción y mucho de la avaricia van templando la codicia y apagando la afición.	1630
	Cuanto y más que mi cuidado aun no te dijo denantes los fundamentos bastantes que en este edificio he echado, gastando con ella yo mucho más material que en el Alcázar Real de Toledo se gastó.	1635 1640
	Con que tengo las paredes del edificio gallardo en tal punto que, Gerardo, esta noche cubrir puedes.	
GERARDO DOCTOR	¡Oh leal siempre Doctor! (Aparte).	1645
GERARDO DOCTOR	¡Tan leal como el del beso! ¿Qué traza, pues, das? A eso voy, señor Gobernador.	
	A jugar os podéis ir al mandracho de Marcelo, hasta que el Argos del cielo sus ojos comience a abrir.	1650
	Saldréis luego, y contra vos un hombre meterá mano, a quien le daréis de llano un espaldarazo o dos;	1655
	no sean grandes, que al más chico voces dará sin concierto: «¡Qué me han muerto, que me han muerto!», y a las voces saldrá Enrico.	1660
	Fomente con eficacia vuestra turbación mi enredo, que él os ha de meter miedo ponderando la desgracia.	
	Vos socarrón, él cumplido,	1665

	pensando que os hace engaño, tanto apretará en su daño que os daréis vos por vencido; y en su posada ligero entrará, que no debiera,	1670
	no un caballo de madera, sino un garañón de acero. Del brazo os ha de meter, o yo me pelaré éstas, donde las cosas dispuestas halléis a vuestro placer.	1675
GERARDO DOCTOR	¿Quién, amigo, no te abraza? Abrazos pienso huillos, que ajan los abanillos y no valen en la plaza.	1680
GERARDO	Esta bolsa que, pendiente como lámpara de plata, sesenta doblones ata (si no digo ciento y veinte escudos, por alegrarte con la multiplicación), te ofrece mi devoción.	1685
DOCTOR GERARDO	Las manos he de besarte. Éstos y más gané ayer, y hoy con ellos he ganado no menos que un nuevo estado: que estado es tomar mujer.	1690
	Y más, Doctor, la gentil hermosa dama que ofreces; que es duquesa diez mil veces, pues trae ducados diez mil.	1695
DOCTOR	Al encuentro ya nos salen Don Tristán y Enrico juntos.	
GERARDO	Tomado hemos grandes puntos contra los dos, si nos valen.	1700
DOCTOR	Déjalos, y a mi posada a Bertucho ve a mandar que me traiga a este lugar mi ferreruelo y mi espada. Y vuelve luego al mandracho, que se va poniendo el sol.	1705
GERARDO	¿Ha de entender español a estas horas el borracho?	

Doctor Carlino

(Vase GERARDO y salen DON TRISTÁN y ENRICO).

DON TRISTÁN	Todo hoy te ando a buscar.	
DOCTOR	Aunque lo hubiera sabido, mis enfermos me han tenido, que hay muchos en la ciudad.	1710
DON TRISTÁN	¿Qué hay enfermedades?	
DOCTOR	Muchas, y aun casi epidemiales.	
DON TRISTÁN	Renegaré de mis males.	1715
ENRICO	Ya el Doctor pesca sus truchas.	
DON TRISTÁN	Esperad, que luego salgo. (Vase DON TRISTÁN).	
ENRICO	Seis veces en media hora ha entrado.	
DOCTOR	Para Leonora es como un oro el hidalgo.	1720
ENRICO	¿Tan enfermo y tan galán?	
DOCTOR	Solicitud, pues, aprisa un orinal con camisa, que eso mismo es Don Tristán. Pues, Enrico,...	
ENRICO	Ten silencio.	1725
DOCTOR	¿A un viejo que un muerto es tan hermosa viva quiés juntar! ¡Oh cruel Mecencio!	
ENRICO	Haz diligencia en sus años.	
DOCTOR	Descuídate, que mi pluma hará muy presto la suma de ellos o de sus engaños.	1730
ENRICO	¿Es amigo de vivir?	
DOCTOR	Tanto como yo tu amigo. Escúchame lo que digo.	1735
ENRICO	¿Quién te dejará de oír?	
DOCTOR	Va, pues, de juego; ya sabes en cuán estrecha prisión vive Casilda, y que son de su libertad las llaves los celos y la persona de Gerardo. ¡Amistad santa, al que hoy los fueros quebranta de tu santa ley, perdona!, que lágrimas de una dama, vertidas por un galán,	1740 1745

Doctor Carlino

	todo aquello borrarán que escribiere quien me infama.	
ENRICO	Pues qué, ¿llora por mí?	
DOCTOR	Llora	
	ríos tan crecidos que, perdido en sus ondas pie, me han arrojado aquí ahora.	1750
	Presupuesto, pues, que quiere lo que estáis vos deseando y que ha remitido el cuando a lo que yo dispusiere, pues tanto importa ausentallo por una noche o por dos para que la gocéis vos; vistos bien los autos, fallo que esta noche será bien, que al salir temprano o tarde de jugar, alguien aguarde a Gerardo (y daré quien lo haga) y, a las primeras cuchilladas, los pies vuelva como corzo que en la selva plumas se calza ligeras.	1755
	(Entra DON TRISTÁN).	
DON TRISTÁN	Perdonad mi dilación.	
ENRICO	Perdonad nuestro recato.	1770
DOCTOR	Quien nos deja cada rato no busque conversación.	
DON TRISTÁN	Doctor, no me olvidés.	
	(Aparte).	
	Reina	
	de los jazmines, Leonora, más canas gozan la Aurora, que las que Don Tristán peina; y lisonjera y suave, flores ciñe y perlas llueve sobre los copos de nieve que teñir tinta no sabe.	1775
DOCTOR	Ofreceréme yo al punto y, encareciendo el suceso, al recluso haré preso y aun al herido difunto. Con lo cual, dos, tres y aun cuatro	1780
		1785

	días, si no son más ya, de esta fábula podrá ser tu aposento teatro.	
DON TRISTÁN	Que teatro su aposento será, a Carlino le oí; y teatro para mí, tálamo es de casamiento.	1790
	Será pues bien que mañana, si la estangurria porfía, me purgue, y luego otro día no deje rastro de cana.	1795
	Quedaré sano y galán con tinta y con medicina, que una purga es la piscina y la alheña es un Jordán.	1800
ENRICO	Bien está, pero ¿no ves que en casa de una doncella, sin mujer mayor con ella, es yerro y peligro es	
	entrar humana criatura? A ese escrúpulo perdona, que do asiste tu persona el peligro se asegura.	1805
DOCTOR	La prudencia es de tu hermana oráculo en la ciudad, y templo de honestidad es su edad florida y cana.	1810
	Pues sus años, aunque verdes, maduro ofrecen el seso; no lo dejes, no, por eso, que una grande ocasión pierdes.	1815
DON TRISTÁN	Dios te dé salud, Doctor. ¡Qué bien que le has respondido! Aunque oyo mal de este oído y de este otro oyo peor.	1820
	Sin duda alguna quería oponer Enrico ahora a la poca de Leonora la desigual edad mía;	
	pues el Doctor respondió, haciendo gallardo oficio (que en la prudencia y el juicio más años tiene que yo),	1825

	que no dejase pasar tan bien nacida ocasión,	1830
	porque yo no soy halcón de los que se han de soltar. Bien a fe se va poniendo. Quiero entrar, pero no es bien dar señas de viejo a quien	1835
	por mozo me estoy vendiendo. A las calzas es mejor atreverme, pues son mías, que cuando un vecino a Olías diere más, salvo mi honor.	1840
DOCTOR	El término es corto, Enrico: o acometello, o dejallo.	
ENRICO	Obedeciéndote callo y callando te replico.	
	Hágase, mas Don Tristán cosa alguna entienda de ello.	1845
DOCTOR DON TRISTÁN	¿Pues para qué ha de sabello? Efectuado lo han; y sin duda que es conmigo, pues me nombraron a mí, y siendo como es así, mi buena suerte bendigo.	1850
DOCTOR	Ve a prevenir tu aposento, mientras yo de esta laguna Meotis, sin sonda alguna, su fondo y sus grados cuento.	1855
DON TRISTÁN	Muy bien mis cosas entablo. Vuele mi fortuna, vuele.	
DOCTOR	Por nuestro Señor, que huele a vísperas del diablo.	1860
ENRICO DOCTOR	Pues a fe que huele mal. ¡Que sin decir al que pasa: «Agua va», las de esta casa derramen un orinal!	
ENRICO	Terrible cosa es, señor. Yo me voy, a Dios quedad.	1865
DON TRISTÁN	Bésoos las manos.	
DOCTOR	Andad.	
ENRICO	Lo dicho, dicho, Doctor.	
	(Vase ENRICO).	
DON TRISTÁN	¿Qué hay, pues, de nuevo mi Rey?	

Doctor Carlino

DOCTOR	Que vuesa merced se cure.	1870
DON TRISTÁN	¿Acabóse?	
DOCTOR	No me apure, que soy amigo de ley. Púrguese luego a la hora, que importa.	
DON TRISTÁN	Bástame eso. Las manos, Doctor, os beso: mía es la bella Leonora.	1875
DOCTOR	(Aparte). Convertido se ha <i>per Deum</i> en gramático nefando, pues le hallo declinando siempre a: « <i>Meus, mea, meum</i> ».	1880
DON TRISTÁN	¿Cuándo esta purga cruel se recetará?	
DOCTOR	Al momento.	
DON TRISTÁN	¿Hola, oís? De mi aposento me bajad tinta y papel.	
DOCTOR	¿Habéis tomado el jarabe estos cuatro o cinco días?	1885
DON TRISTÁN	Sábenlo las triplas mías, y mi paciencia lo sabe.	
DOCTOR	¿La orina?	
DON TRISTÁN	No pidáis tal, que es tarde y no la he tomado.	1890
DOCTOR	(Aparte). (Si ya no lo ha disculpado ser de lienzo el orinal). Venga el pulso.	
DON TRISTÁN	¿Ambos queréis?	
DOCTOR	¿Qué sentís?	
DON TRISTÁN	Nada.	
DOCTOR	Prometo que está muy flaco el sujeto. ¿Qué edad, amigo, tenéis?	1895
DON TRISTÁN	¿Pues manda la medicina que se informen de la edad?	
DOCTOR	Sí, y vuestra debilidad favorece esta doctrina. Galeno que enseñó ya a todos el A B C de nuestro arte, y más a mí,	1900

Doctor Carlino

	sabéis?	
DOCTOR	Muy bien.	
DON TRISTÁN	San Germán	1945
	la puerta os abra de Orán, postigo de Berbería. No más textos.	
DOCTOR	Pues, señor, la edad venga.	
DON TRISTÁN	¿La edad mía?	
DOCTOR	Voyme.	
DON TRISTÁN	Deteneos, que el día hace de San Salvador. Treinta, cuarenta...	1950
DOCTOR	¡Oh que extraños alambiques!	
DON TRISTÁN	Y aun sudores.	
DOCTOR	¿Hay partos con más dolores? Alúmbreos Dios.	
DON TRISTÁN	Cincuenta años.	1955
DOCTOR	Crecidito es el infante. Vuélvase la pluma atrás, que la vida iba no más, si diera un paso adelante.	
	Gracias hoy vuestra salud a su ángel dé custodio, de que no fue el polipodio vísperas del ataúd; pues de tanta edad ajeno, si calláis, el papel tomo y caer me dejo a plomo con tres onzas de veneno.	1960
DON TRISTÁN	¿Es posible, Doctor?	
DOCTOR	Sí, que a cada edad hay su droga, y para vos fuera sogá lo que es toca para mí.	1965
DON TRISTÁN	Pues cincuenta y cinco son, Doctor, mis años.	
DOCTOR	Buen punto para dejaros difunto con el diacatolicón.	1970
DON TRISTÁN	Buena burla fuera esa.	
DOCTOR	No fuera menor; y en suma	1975

Doctor Carlino

	si no queréis sea mi pluma la azada de vuestra huesa, no me tengáis más en calma, que del cuerpo es quien os cura tan confesor, como el cura es el médico del alma. Verdad es que va la vida.	1980
DON TRISTÁN	¡Oh qué angustias! ¡Oh qué afrenta! Salen...	1985
DOCTOR	¿Qué decís?	
DON TRISTÁN	Sesenta ensucia la mal teñida.	
DOCTOR	Si son canas, tinta poca las desmentirá más bien, mas si son años, el sen tormento os dará de toca.	1990
DON TRISTÁN	¿Cómo así?	
DOCTOR	Como hará, si tenéis sesenta y cinco, deis al purgatorio un brinco, si no le dais más allá.	1995
	(Aparte). (Buen brazo ha sido mi ingenio). ¿Escribo?	
DON TRISTÁN	¿Qué prisa es ésta? Aun más por saber nos resta.	
DOCTOR	¿Es, por dicha, otro quinquenio?	
DON TRISTÁN	No, sino, por mi desdicha, otros dos.	2000
DOCTOR	Gracioso aliño será daros como a niño un poco de maná en chicha. ¿Setenta, y pasáis?	
DON TRISTÁN	Callad.	
DOCTOR	¿A quién pensabais coger con el falso?	2005
DON TRISTÁN	A una mujer.	
DOCTOR	¿Falsos a la falsedad? Y a quien, os prometo a Dios, que en siendo algo noche oscura, si le entra cierta figura, se piensa restar con vos.	2010
DON TRISTÁN	¿Cómo, Doctor? ¿Mi Leonora	

